

POBLACIÓN INMIGRADA EN EL MUNICIPIO DE MADRID

Ángeles López de los Mozos González
Profesora Agregada de Bachillerato en Geografía
Cayetano Espejo Marín
Universidad de Murcia

RESUMEN: El rápido crecimiento de la población en Madrid durante los años 50 y 60 sólo puede explicarse por la llegada masiva de inmigrantes. Este estudio se propone caracterizar a la población inmigrada, por lo que se refiere a su distribución en la ciudad, su procedencia, año de llegada, nivel educativo y actividad laboral, en 1986.

Palabras clave: Población. Inmigración. Madrid.

SUMMARY: The immigrant population in Madrid.

The rapid growth in the population in the 50's and 60's can only be explained by the massive arrival of immigrants. This study is aimed to characterize this immigrated population referring to their local distribution, their origin, year of arrival, cultural background, working activities in the year of 1986.

Key words: Population. Immigration. Madrid.

Resulta muy frecuente entre las personas que residen en Madrid aludir el hecho de que buena parte de los mismos no han nacido en la ciudad sino que son originarios de otros lugares, bien de la propia provincia o del resto del país. Precisamente no podemos explicar el crecimiento demográfico experimentado por la ciudad desde la década de los 40, y especialmente en los años 50 y 60 sin tomar en consideración a todas estas personas, inmigrantes desde diferentes puntos de España que acudieron a Madrid, frecuentemente desde un ámbito rural, en busca de mejores condiciones de vida de las que encontraban en sus lugares de origen.

Pretendemos en este trabajo cuantificar y describir esta situación con datos concretos referidos a aquellas personas que figuran como inmigrantes en el Padrón Municipal de Habitantes de 1986, estableciendo su distribución dentro de la ciudad según los diferentes distritos y barrios, los lugares de procedencia de estos inmigrantes, los años de llegada a Madrid, así como ciertas características de los mismos en cuanto a nivel educativo y actividad económica.

Es preciso señalar en primer lugar, que consideramos inmigrantes a todas aquellas personas que han nacido fuera del municipio de Madrid y que actualmente residen en el mismo, teniendo en cuenta tanto aquéllos que proceden del resto de la provincia de Madrid, como los que lo hacen desde otros lugares del territorio nacional.

Como puede desprenderse de lo anterior el ámbito geográfico de estudio se ciñe únicamente al municipio de Madrid, distinguiendo dentro del mismo sus 18 distritos (los datos del Padrón Municipal de Habitantes de 1986 no recogen la nueva división administrativa con 21 distritos introducida en 1988) así como los 126 barrios. Por lo que se refiere al tiempo nos centramos en el año 1986, ya que nuestra intención es describir la situación en ese año con-

creto, no siendo ello óbice para que hagamos alusión a los diferentes años de llegada de los inmigrantes y a la evolución de sus características según este parámetro, pero tomando siempre como referencia los inmigrantes contabilizados en 1986.

La fuente utilizada para conseguir los objetivos señalados más arriba es el Padrón Municipal de Habitantes de 1986, pero no éste directamente, sino la explotación del mismo realizada por el Ayuntamiento de Madrid que ha dado lugar a la publicación de una serie de volúmenes, que bajo el título "La población de Madrid en 1986", recogen una exhaustiva información sobre las características de la población en Madrid, tanto para toda la ciudad como para los diferentes distritos, y algunos datos de los barrios, y por tanto se alude también a la población inmigrante.

Con estos datos hemos calculado el **índice de inmigración**, consistente en el cociente entre el número total de inmigrantes que se establece en un determinado sector y la población absoluta de este sector (VILA VALENTI, J; BOLOS, M. de 1960) posteriormente hemos multiplicado los índices así obtenidos por 100 para evitar manejar cantidades muy pequeñas. Con este índice podemos conocer la importancia numérica de los inmigrantes respecto a la población total y, calculándolo para los diferentes niveles de estudio, cual es su distribución dentro de la ciudad. Además de este índice hemos calculado los porcentajes de inmigrantes que corresponden a los distintos años de llegada y los que nos permiten caracterizar a los inmigrantes desde el punto de vista educativo y de actividad.

Una vez que disponemos de todos estos datos pasamos ya al análisis y descripción de la población inmigrante en Madrid, no sin antes hacer una reflexión sobre lo que las migraciones interiores suponen en nuestro país y cual ha

sido su evolución durante este siglo, haciendo especial mención a todo aquello que afecta a la ciudad objeto de nuestro estudio.

1. LAS MIGRACIONES INTERIORES EN ESPAÑA

El inicio de la industrialización en España, aunque tardío respecto al resto de Europa, supuso un cambio en las condiciones de vida tanto en el ámbito rural, como en el urbano. Este cambio favoreció la intensificación de los movimientos migratorios internos, ya que aunque anteriormente existían, su importancia era poco considerable.

El sentido de este trasvase de población se dirige del campo a la ciudad, con lo que la población rural va decreciendo sensiblemente, al tiempo que la urbana aumenta con rapidez. Este movimiento de población es un hecho fundamental de la evolución demográfica reciente en España ya que ha supuesto una importante redistribución de la población por todo el territorio, concentrándose en unas determinadas zonas en detrimento de aquéllas que pierden parte de su población.

Los movimientos migratorios interiores han sido intensos durante todo el siglo XX, aunque ha habido oscilaciones en este grado de intensidad a lo largo de todo el período. Los máximos volúmenes en el período anterior a la Guerra Civil se dan en la década 1921-1930, debido en gran parte al auge de las obras públicas durante la dictadura de Primo de Rivera y al auge industrial de Barcelona (ESTEBANEZ ÁLVAREZ, J.; PUYOL ANTOLÍN, R., 1973). En la década siguiente los movimientos migratorios quedan prácticamente paralizados, salvo aquellos desplazamientos forzados originados por la situación bélica. Esta atonía general se mantiene también durante los años de posguerra ya que los puestos de trabajo industriales crecen de forma moderada y no tienen aún capacidad de atracción. Posteriormente, los cambios económicos que empiezan a introducirse a partir de la década de los 50 intensifican notablemente los flujos migratorios internos (PUYOL ANTOLÍN, R., 1988). Es precisamente a partir de esta fecha cuando se inician una serie de procesos que jugarán un papel decisivo en los trasvases de población. Estos procesos, según PUYOL ANTOLÍN (1979) son el despegue industrial, el desarrollo del turismo y la crisis de la agricultura tradicional, los cuales van a jugar a favor de la concentración de la población en las áreas periféricas en detrimento del interior, exceptuando una vez más el caso de Madrid como un foco de atracción de población en medio de unas regiones eminentemente emigratorias. La mayor densidad de desplazamientos los vamos a encontrar por tanto durante la década de los 60 y primeros años de los 70, período en el que además se realizan las migraciones a mayor distancia. Lógicamente estos flujos se dirigen desde las zonas económicamente más deprimidas a los focos industriales y económicos del país, fundamentalmente Madrid, Barcelona y el País Vasco, sobre todo en su zona litoral. Mientras que las áreas

inmigratorias, como hemos señalado, aparecen como sectores muy reducidos y localizados, las emigratorias se caracterizan por su gran extensión, dándose las cifras más elevadas en la mitad sur peninsular. Por lo que se refiere a la dirección que adoptan estos flujos migratorios se pueden señalar algunas corrientes principales, así Madrid, recibe población que procede preferentemente de las dos Castillas, Extremadura y parte de Andalucía; por su parte, la población que llega a Barcelona lo hace desde Andalucía, Aragón, Murcia y Galicia; el área de atracción del País Vasco resulta más restringida y en general se circunscribe a sus provincias más próximas: Navarra, La Rioja y parte de la cuenca del Duero (CAPEL SÁEZ, H., 1967). Además de estas grandes corrientes interprovinciales nos encontramos con que dentro de cada provincia su capital se convierte en un foco de atracción de inmigrantes de las áreas rurales próximas, constituyendo en algunos casos un primer paso en la emigración hacia áreas más alejadas. A partir de 1975 esta tendencia cambia de forma importante debido a la crisis económica que afecta a los centros industriales que dejan de demandar mano de obra. Así los destinos de los inmigrantes se diversifican apareciendo nuevos focos de atracción como Zaragoza, Valladolid, Vigo, Gijón, Sevilla, mientras que los tradicionales frenan su crecimiento o incluso pierden población como es el caso del País Vasco en primer lugar, siendo posteriormente seguido por Barcelona y Madrid, y por otra parte se produce una desaceleración de la emigración.

Parece claro que la causa primordial de estos movimientos de población desde unas áreas a otras están motivados por las diferentes condiciones y posibilidades económicas que ofrecen las regiones españolas, lo que hace que las zonas menos favorecidas se despueblen en favor de aquéllas que presentan un mayor dinamismo. Esta situación se refleja especialmente en el éxodo rural: los escasos rendimientos obtenidos en la agricultura tradicional y la inseguridad de los mismos lleva a muchos campesinos a plantearse su traslado a las áreas urbanas, donde esperan encontrar en la industria, la construcción o los servicios una forma de vida más segura y de mayor nivel. Por otra parte, el propio proceso de modernización de las actividades agrarias con la introducción de maquinaria libera parte de la mano de obra agraria, generando así un excedente que en buena parte se dirige también a las ciudades que a su vez, dado el proceso de expansión que experimentan demandan mano de obra (VILA VALENTI, J., 1986).

Estas diferencias entre las regiones se deben a que el desarrollo económico experimentado por el país a partir de la década de los 50 no se ha extendido de manera uniforme, sino que ha favorecido a determinadas regiones en detrimento de otras. Por ello, a medida que el crecimiento económico es más intenso, se acentúan las diferencias interregionales y en consecuencia lo hacen también los movimientos migratorios (VIDAL, T., 1976). Además estos desplazamientos de la población tienden a agudizar

aún más las diferencias, ya que la pérdida de población favorece aún más el declive económico (PUYOL ANTO-LÍN, R., 1979).

A este factor de carácter eminentemente económico hay que añadir otros de índole psicológico o sociológico que atraen a la población hacia las ciudades donde esperan encontrar una mejor calidad de vida, con mayores oportunidades en todos los campos, es decir que se espera prosperar en todos los ámbitos, económico, social cultural (BIELZA DE ORY, V., 1975). En este punto juegan un papel importante los medios de comunicación al difundir y dar a conocer masivamente la forma de vida urbana, en muchas ocasiones mostrando sólo los aspectos más atractivos y dejando de lado los numerosos inconvenientes posibles.

Es preciso indicar también cuales han sido las principales consecuencias de estos movimientos migratorios interiores. En líneas generales podemos establecer dos tipos de consecuencias, las demográficas y las económicas, por otra parte íntimamente ligadas entre sí. En primer lugar no cabe duda de que el primer efecto, y el más notable es la redistribución de la población española, que se concentrará en determinadas regiones en detrimento de otras, por lo que podemos decir que el reparto actual de la población se debe en buena medida al resultado de los movimientos migratorios de décadas anteriores. También se ve afectada la estructura demográfica de las áreas implicadas, normalmente los que emigran son jóvenes y por tanto, en los lugares de donde salen se produce un proceso de envejecimiento, mientras que donde se establecen favorecen el rejuvenecimiento de la población. Por lo que se refiere a las consecuencias de tipo económico, un efecto positivo es la racionalización de la estructura de la población activa, al pasar parte de la población del sector primario a la industria y los servicios (ESTEBANEZ ÁLVAREZ, J., PUYOL ANTOLÍN, R., 1973). Sin embargo, estos desplazamientos pueden agravar aún más las diferencias regionales: normalmente los emigrantes pertenecen a la población activa y frecuentemente son los más emprendedores, con lo que el área de la que emigran pierde parte de su potencial humano más activo y con él posibilidades de desarrollo económico, e incluso todo aquello invertido en su formación, que pasa a favorecer a las áreas más evolucionadas donde se establecen los emigrantes. Por otra parte, la disminución de la población produce la degradación de los núcleos de origen, en los que cada vez se cuenta con menos calidad en los servicios, lo que a su vez fomenta la emigración, creándose así un círculo vicioso de difícil solución. Hemos visto como las áreas de acogida se benefician de la llegada de los inmigrantes, pero no por eso dejan de plantearse problemas también en ellas, sobre todo de acogida y alojamiento. En las épocas en que la inmigración era más intensa se crearon en las grandes ciudades graves problemas para poder dar cobijo a las oleadas de inmigrantes que a ellas llegaban, creándose en los alrededores de éstas barrios de infravivienda, algunos de gran extensión que ha sido pre-

ciso remodelar para dotar a sus habitantes de vivienda digna, subsistiendo aún casos en los que esto no se ha logrado. Sin lugar a dudas, el más perjudicado por esta situación es el propio emigrante que encuentra dificultades para integrarse en el nuevo entorno, lo que genera problemas de inadaptación y desarraigo, que en los casos más extremos han podido conducir a la marginación y la criminalidad.

2. LA POBLACIÓN INMIGRADA EN MADRID

Madrid siempre ha sido un foco de atracción para la población, especialmente debido a su carácter de capital del Estado, lo que siempre ha favorecido el trasvase de población hacia ella, sobre todo de funcionarios y personas relacionadas con esta función de capitalidad. Pero estas llegadas de población no resultan de importancia numérica hasta el momento en que la ciudad se convierte en un foco industrial, es decir, hasta después de la Guerra Civil, lo que va a atraer a sucesivas oleadas de inmigrantes, que van a contribuir al gran crecimiento demográfico que experimentará la ciudad en la segunda mitad del presente siglo.

CUADRO I. Evolución de la población absoluta, 1940-1986

Año	Habitantes	Incremento intercensal
1940	1.074.000	
1950	1.471.000	397.000
1960	2.028.091	557.091
1970	3.164.000	1.135.909
1975	3.228.057	64.057
1981	3.158.820	-69.237
1986	3.058.182	-100.638

FUENTE: I. N. E. Censo Nacional de Población 1940, 1950, 1960, 1970, 1981. Padrón Municipal de Habitantes 1975, 1986.

Tal y como se desprende del análisis del cuadro I el crecimiento demográfico de Madrid, que es relativamente moderado en el decenio 1940-1950 y se incrementa ligeramente en el siguiente, experimenta un aumento espectacular en la década 1960-1970, ganando algo más de un millón de habitantes. Este rápido e intenso crecimiento no puede explicarse únicamente por la propia dinámica de natalidad y mortalidad de la ciudad, sino que hay que contar con otro factor, la llegada de miles de inmigrantes procedentes de buena parte del país que acuden a Madrid, dada su importancia como centro económico, en busca de una mejora en sus condiciones de vida y de trabajo. Este flujo migratorio se concentra especialmente en esta década, ya que, una vez transcurrida, se produce en primer lugar una rápida desaceleración del proceso con un cre-

cimiento mucho menor en el período 1970-1975 y posteriormente de 1975 a 1986, una pérdida de población. Esta pérdida se debe tanto al hecho de que se frena la llegada de inmigrantes como a que la propia ciudad se convierte en un foco emigratorio ya que los problemas de vivienda y de congestión de la ciudad, expulsan a parte de su población a los núcleos de la periferia, preferentemente del Área Metropolitana.

Hemos visto más arriba el papel que la inmigración ha tenido en el crecimiento demográfico de Madrid, pasemos ahora a analizar los datos que nos permiten cuantificar la importancia real de este fenómeno y su incidencia y distribución en la ciudad.

2.1. Localización espacial de la población inmigrada

Según podemos apreciar en el cuadro II un 44'8 por 100 de la población de la ciudad de Madrid en 1986 aparece registrada como inmigrante, es decir que no han nacido en ella sino que han venido a residir aquí con posterioridad, lo cual supone un porcentaje considerable, con lo que confirmamos anteriores afirmaciones acerca de la importancia que la llegada de inmigrantes ha tenido para el crecimiento de Madrid. Esta cifra, que es global para todo el municipio, no representa a una población inmigrada distribuida de forma equilibrada, sino que presenta diferencias por distritos, y sobre todo por barrios. Por lo que se refiere a su distribución por distritos lo

primero que apreciamos es que no se producen grandes desigualdades, pues todos ellos presentan un índice de inmigración en torno al 45 por 100. Aquellos distritos que presentan un mayor porcentaje de población inmigrada son: Arganzuela, Fuencarral, Chamberí y Carabanchel, mientras que aquéllos en que este porcentaje es más reducido son: San Blas, Tetuán, Hortaleza, Moncloa y Mediodía. De todas formas las diferencias entre unos y otros son bastante reducidas, por lo que no podemos afirmar que los inmigrantes se hayan asentado con preferencia en unos distritos u otros, sino que lo han hecho de forma bastante homogénea.

Como hemos visto, el análisis por distritos no arroja diferencias significativas, esto puede deberse en parte a que esta división encubre a veces situaciones más heterogéneas, por ello hemos preferido cartografiar en la figura 1 la población inmigrada por barrios. Según podemos apreciar en ella destacan dos barrios, El Goloso en Fuencarral y Cuatro Vientos en Mediodía, como los que presentan un mayor índice de inmigración, concretamente, más de la mitad de sus habitantes son inmigrantes. Curiosamente en ambos barrios, situados, por otra parte uno a cada extremo de la ciudad por el Norte y el Sur, se da la circunstancia de que dominan las instalaciones militares, lo que podría explicar los mayores porcentajes, debido a los traslados forzosos a que se ve sometida la población relacionada con el ejército.

A continuación nos encontramos con una serie de barrios que tienen entre un 50,1 y un 55 por 100 de inmigrantes, son en general algunos periféricos como el Barrio del Pilar y Fuentelarreina en Fuencarral, o Campamento en Latina y otros más céntricos, pero de carácter bastante popular como Legazpi, Delicias o Imperial, todos ellos en el distrito de Arganzuela.

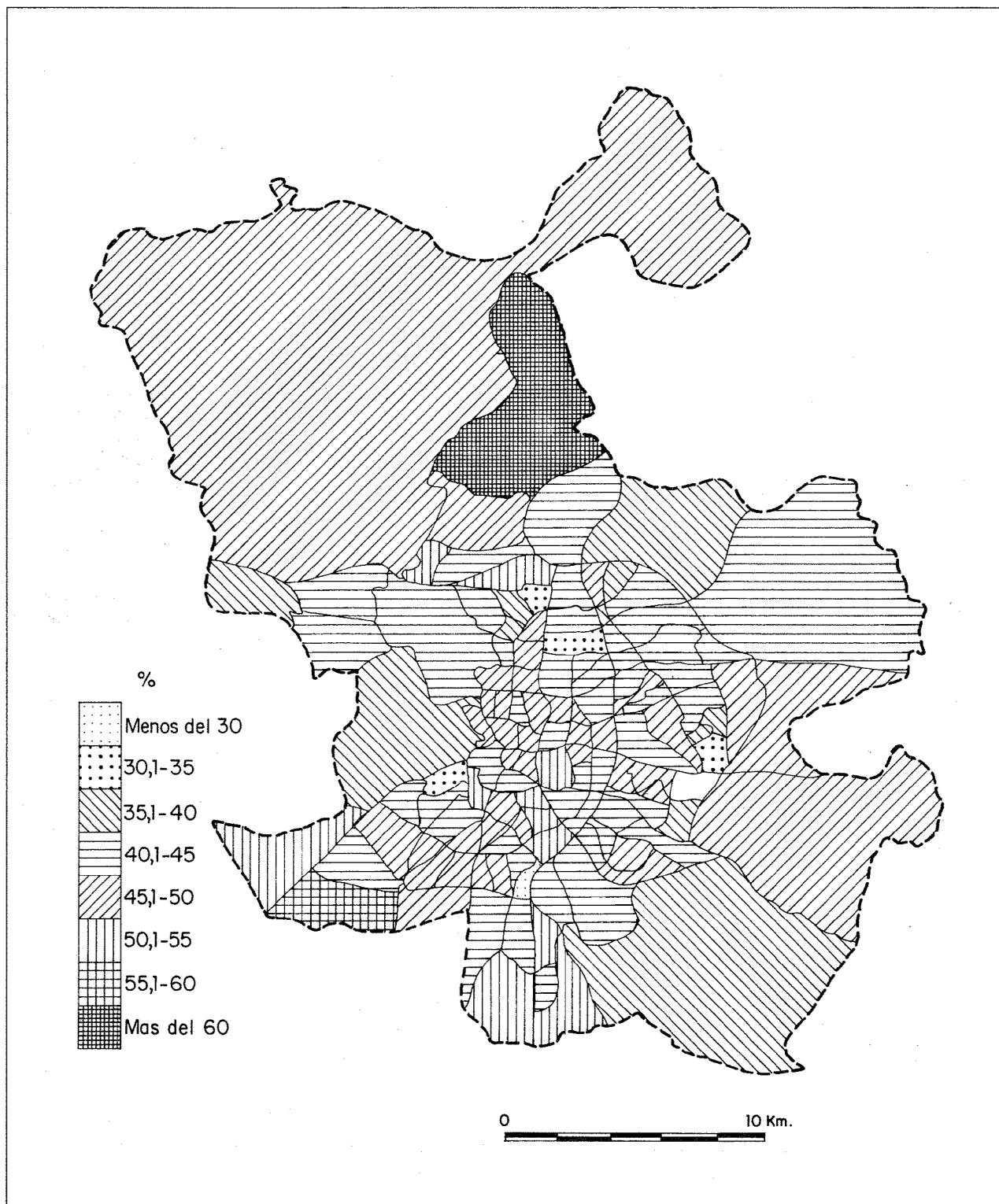
Los barrios que se sitúan en el intervalo de 45'1 a 50 por 100 de inmigrantes se pueden clasificar en dos grupos. Por una parte aquéllos más o menos céntricos, en general pertenecientes al Ensanche y Extrarradio histórico donde siempre ha sido tradicional el asentamiento de aquellos inmigrantes de mayor poder adquisitivo y también de clases más bajas, ya que se trata de barrios en los que existen algunos inmuebles ya antiguos y deteriorados en los que se establecieron inmigrantes que no podían acceder a otras viviendas, son también zonas donde domina el régimen de alquiler. Se trata de barrios como Goya, Lista o Castellana en el Distrito de Salamanca; Cuatro Caminos en Tetuán y Gaztambide, Arapiles o Ríos Rosas en Chamberí. Por otra parte, encontramos también en este intervalo una serie de barrios de la periferia, algunos de ellos de creación precisamente en los años de mayor llegada de inmigrantes, y que han servido de asentamiento a las clases trabajadoras, se trata de barrios como Aluche en el distrito de Latina, Palomeras en Vallecas, Vilcálvaro en Moratalaz o Pueblo Nuevo en el distrito de Ciudad Lineal, en un principio, algunos de estos barrios nacieron con fuertes carencias en infraestructuras, e incluso con problemas de infravivienda que poco a poco han ido pa-

CUADRO II. Índice de inmigración por distritos, 1986

Distritos	Índice de inmigración
Centro	44,5
Arganzuela	48,9
Retiro	44
Salamanca	44,9
Chamartín	43,2
Tetuán	42
Chamberí	46,2
Fuencarral	46,5
Moncloa	43,1
Latina	46
Carabanchel	46,2
Villaverde	46
Mediodía	43,1
Vallecas	44,5
Moratalaz	45,7
Ciudad Lineal	45,2
San Blas	41
Hortaleza	42,3
Total Municipio	44,8

Fuente: I. N. E. Padrón Municipal de Habitantes 1986.

FIGURA 1. Población inmigrada en el municipio de Madrid, respecto a la población total de cada barrio (1986)



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes

liándose, aunque aún presentan déficits dotacionales respecto a otras zonas de la ciudad.

A medida que el porcentaje de inmigrantes va disminuyendo su distribución se va haciendo más desordenada sin que puedan distinguirse unas pautas claras de localización. Así, los barrios que presentan un índice entre el 40,1 y el 45 por 100, aunque se encuentran preferentemente en zonas periféricas y populares como Orcasitas en Villaverde; San Fermín o San Cristóbal en Mediodía y San Diego, Portazgo, Numancia en Vallecas, con características similares a las que hemos señalado en el grupo anterior, también algunos barrios de elevado nivel social presentan este mismo porcentaje, es el caso del Barrio de la Estrella y el del Niño Jesús en el distrito de Retiro; El Viso en el de Chamartín; Aravaca en Moncloa; o Pinar del Rey en Hortaleza. Este hecho podría explicarse por el carácter que tiene la inmigración a Madrid, por lo que no sólo llegan personas de bajo nivel social, sino también cargos altos e intermedios de la empresa privada o de la Administración, que suelen instalarse en estos barrios de mayor categoría social.

Para finalizar únicamente señalaremos como son muy escasos aquellos barrios que presentan un índice de inmigración inferior al 40 por 100 y que solamente el barrio de Las Carolinas en el distrito de Villaverde tiene un índice inferior al 30 por 100. Tampoco en estos casos podemos encontrar una caracterización clara de estos barrios que permita explicar el por qué de este menor porcentaje de inmigrantes.

En definitiva, podemos concluir que el índice de inmigración del municipio de Madrid es bastante elevado y que la distribución de los inmigrantes por la ciudad es bastante homogénea, sin que haya unas pautas claras de localización de unos distritos o barrios en detrimento de otros. Como mucho podemos observar una ligera preferencia hacia el asentamiento en aquellos barrios periféricos y de nueva creación de carácter más popular, pero no por ello dejamos de encontrar importantes porcentajes de inmigrantes en barrios céntricos y de mayor categoría social. Esto como decíamos más arriba puede ser debido a las especiales características de Madrid como foco de atracción, no sólo por su función industrial, sino también por ser un centro administrativo, empresarial y financiero.

2.2. Procedencia de los inmigrados

Lógicamente no todos estos inmigrantes proceden de los mismos lugares dentro de nuestro país, sino que como hemos visto más arriba las corrientes hacia Madrid parten con preferencia de determinadas regiones tal y como podemos apreciar en la figura 2. En primer lugar es de destacar el hecho de que el mayor número de inmigrantes de la ciudad de Madrid proceda de la propia provincia. No hay que olvidar que Madrid se encuentra en el centro de un entorno rural de carácter regresivo (SABATE

MARTÍNEZ, A., 1979-1980) y por ello su atracción como foco inmigratorio la ejerce en primer lugar sobre aquellos territorios que tiene más próximos, es decir, la propia provincia.

El factor distancia juega un papel importante en la atracción de emigrantes, así se puede concluir que a menor distancia mayor atracción (SABATE MARTÍNEZ, A., 1979-1980). Por ello, como lugar de procedencia de los inmigrantes, a continuación de la propia provincia de Madrid se sitúa la de Toledo, seguida por otras que aunque no son limítrofes si presentan una cierta proximidad: Ciudad Real y Badajoz. En el siguiente intervalo se encuentran el resto de las provincias limítrofes, Guadalajara, Ávila y Segovia, excepto Cuenca, que siempre se ha sentido más atraída por la proximidad al foco valenciano. Pertenecen también a este grupo Cáceres y Jaén, que figura como la provincia andaluza que más población envía a Madrid.

A medida que crece la distancia, y se entra en el área de influencia de otros focos inmigratorios, como Barcelona, País Vasco o Valencia, el número de inmigrantes procedentes de estas provincias va disminuyendo, hasta encontramos con aquéllas que envían menos población a Madrid: Huesca, Teruel, Castellón, Baleares, Tenerife y las provincias catalanas, excepto Barcelona. Como podemos ver se hace patente la capacidad de atracción de otros focos en detrimento de Madrid.

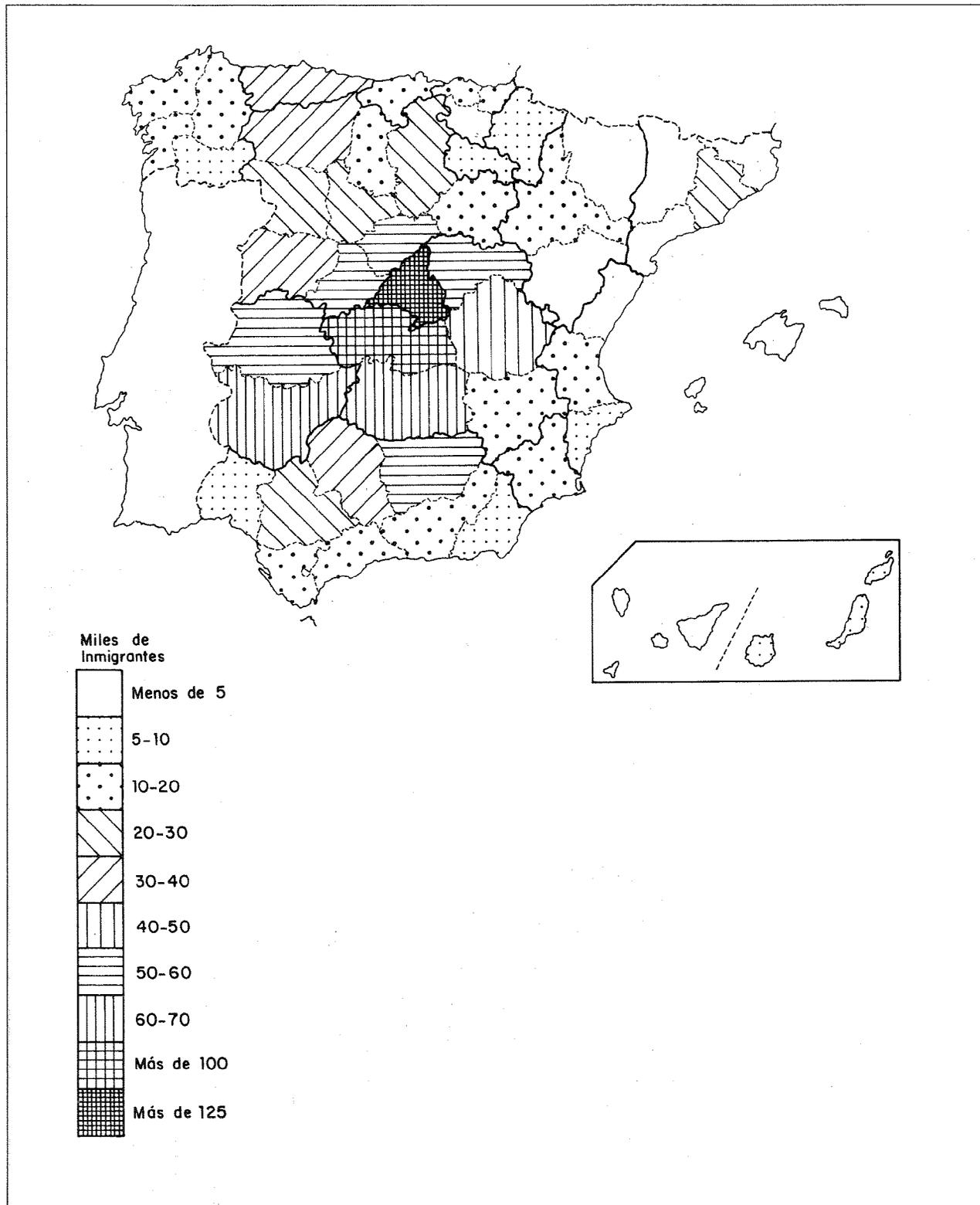
La mayor parte de los inmigrantes que llegan a Madrid proceden de las provincias más próximas y que no quedan bajo la influencia de otros focos de atracción. Se confirma además la afirmación hecha más arriba de que las principales áreas emigratorias son aquéllas que presentan una economía eminentemente rural y además un sistema productivo poco evolucionado.

2.3. Año de llegada de los inmigrantes

Hemos de insistir una vez más, al analizar este aspecto que el estudio que llevamos a cabo se centra en los inmigrantes existentes en Madrid en 1986, por lo que pueden aparecer primados los últimos años respecto a los anteriores, ya que parte de los inmigrantes que llegaron a Madrid hace más tiempo pueden haber cambiado de nuevo su residencia, o incluso algunos habrán fallecido.

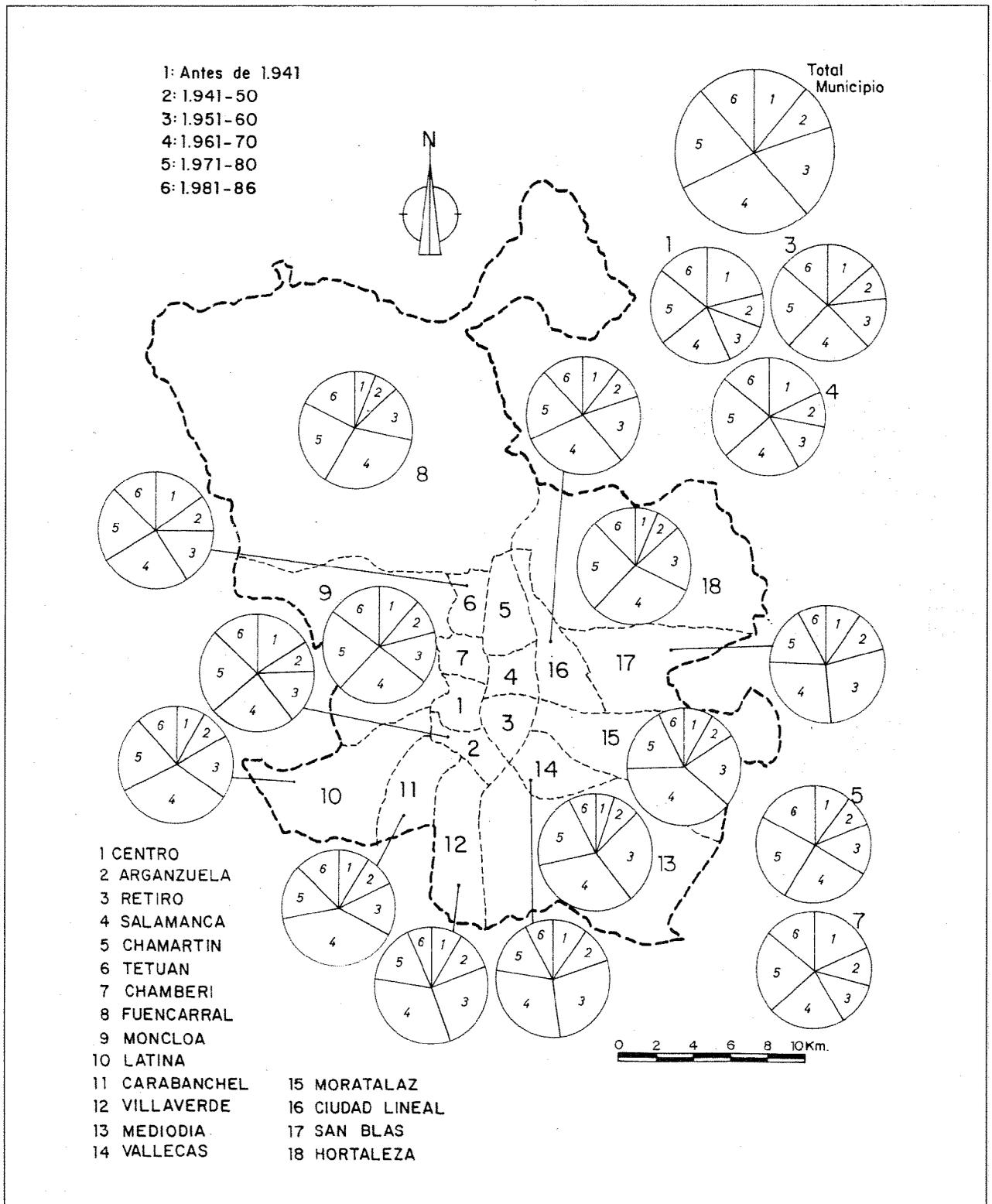
Esta variable aparece representada en la figura 3, en ella podemos apreciar que en lo que se refiere a datos globales para todo el municipio, los años en los que se produjo una mayor llegada de inmigrantes son los que corresponden a la década de los 60, lo que coincide con el período en que se da un mayor crecimiento demográfico de la ciudad y con el momento en que se da la mayor intensidad de movimientos migratorios en todo el país. A continuación nos encontramos con la década de los 70 y creemos que la llegada de inmigrantes se habrá producido sobre todo en su primera mitad, antes de que se hicieran sentir los efectos de la crisis económica. El tercer lugar

FIGURA 2. Procedencia de los inmigrantes censados en el municipio de Madrid (1986)



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes

FIGURA 3. Porcentaje de inmigrantes residentes en cada distrito según año de llegada



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes

lo ocupa la década de los 50 en la que se inician los grandes trasvases de población que afectaron al país. Los inmigrantes llegados antes de 1940 y los llegados con posterioridad a 1980 presentan prácticamente el mismo porcentaje. El primero nos hace ver la importancia relativa que siempre ha tenido Madrid como foco de atracción aún antes de convertirse en núcleo industrial y el segundo nos indica como a pesar de que la ciudad haya perdido población en los últimos años sigue recibiendo inmigrantes, aunque parte de sus habitantes tradicionales se traslade fuera de la ciudad principalmente por los problemas de vivienda antes señalados. Por último el menor porcentaje corresponde a los años posteriores a la Guerra Civil, es decir, a los años 40.

Este esquema es válido para la generalidad de los distritos, aunque se pueden apreciar ligeras variaciones. Por una parte hay una serie de distritos en los que el porcentaje de inmigrantes llegados antes de 1940 es más elevado que en el resto: Centro, Tetuán, Retiro, Salamanca y Arganzuela, configurados urbanísticamente ya en esta época, lo que les permitía acoger a estos inmigrantes. Donde mayor importancia alcanzan los inmigrantes llegados en la década de los 50, llegando casi a igualarse con los llegados en los 60 es en Vallecas y San Blas, donde en las décadas siguientes se construyeron viviendas de carácter público, en buena medida para dar digno alojamiento a estos inmigrantes (GUTIÉRREZ RONCO, S., 1981). Igual que ocurre con el conjunto del municipio la década de los 60 es la que registra mayor llegada de inmigrantes en todos los distritos, pero de manera especial en los periféricos: Moratalaz, Carabanchel, Latina, Villaverde, Mediodía y Fuencarral. Es preciso exceptuar el distrito Centro en que esta cifra es superada por los llegados antes de 1940. En otros distritos centrales también este grupo, aún siendo mayoritario es más reducido y se iguala prácticamente con los llegados en la década de los 70, esto puede ser un indicador de que el proceso de inmigración a Madrid comienza a ser más selectivo. Los distritos que presentan esta situación son especialmente Retiro, Salamanca, Chamartín y Chamberí. Son por su parte los distritos del Norte de la ciudad, concretamente Fuencarral y Chamartín, los que presentan el mayor porcentaje de inmigrantes llegados en los años 80, lo cual resulta lógico ya que se trata de distritos en los que la edificación ha sido intensa en los últimos años, ofreciendo por ello mayores posibilidades de vivienda. A ellos hay que añadir con un porcentaje algo inferior Moncloa, Retiro, Chamberí y Salamanca, lo que una vez más nos permite inducir que una vez finalizada la gran oleada de inmigración hacia Madrid en los años 60, este proceso se hace más selectivo y las personas que llegan a la ciudad se establecen en algunos de los distritos de mayor nivel.

2.4. Caracterización de los inmigrantes

Para finalizar este estudio abordaremos una serie de

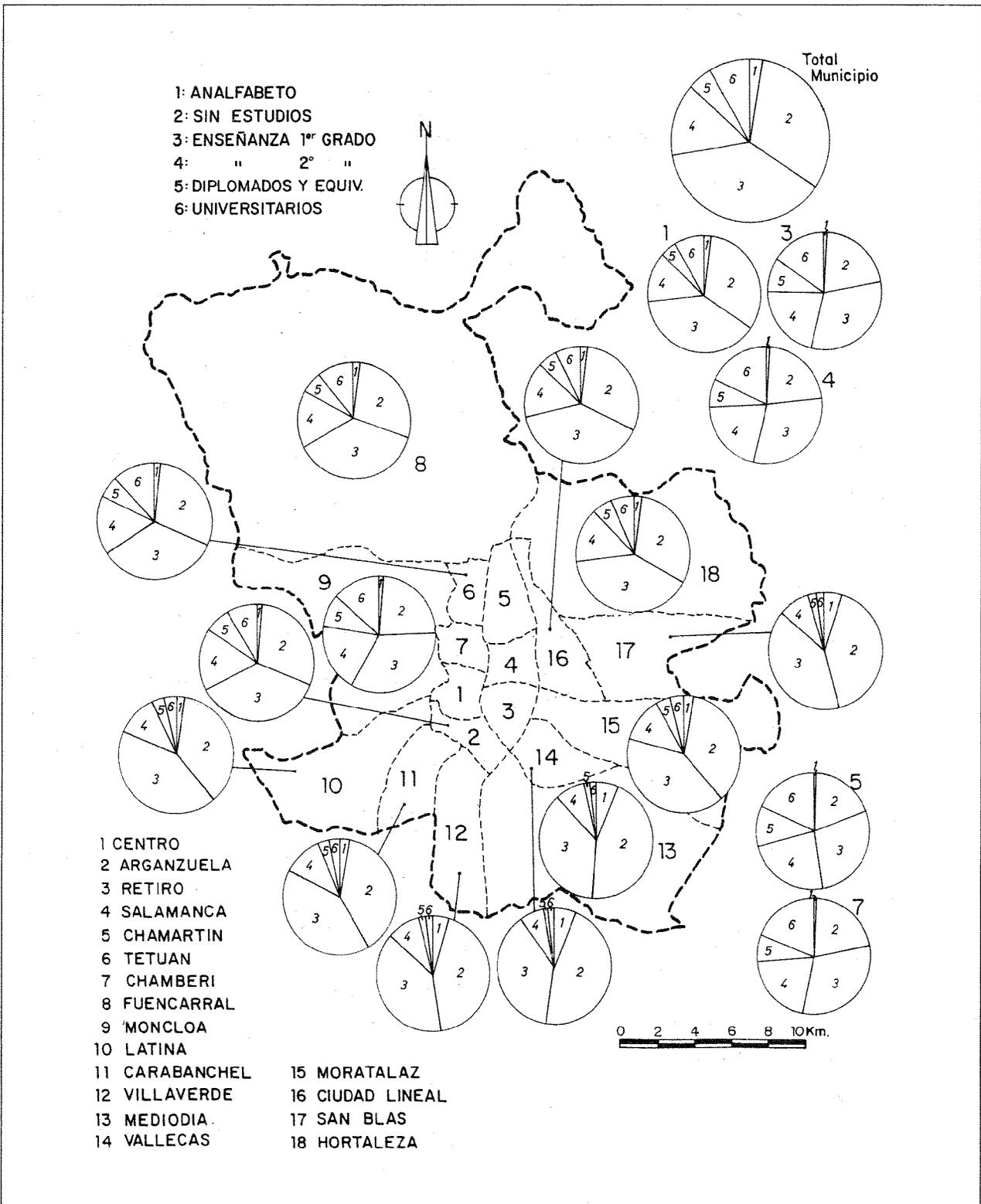
parámetros que nos permitan dar una somera caracterización de la población inmigrada en Madrid. Para ello hemos tomado en consideración dos variables: el nivel educativo y la actividad laboral.

La primera de estas variables aparece representada en la figura 4. Analizando en primer lugar los datos del municipio en conjunto podemos concluir como lo más destacado el bajo nivel educativo de los inmigrantes, ya que los grupos de dominan son aquéllos que han completado sólo la enseñanza de primer grado seguido por el grupo de los que no han realizado estudios, o en todo caso no los han completado hasta alcanzar algún tipo de titulación aunque sea básica. A continuación se sitúan los que han completado estudios de segundo grado, seguidos de los que poseen título universitario superior. El porcentaje de diplomados es inferior al de universitarios y la menor proporción corresponde a los analfabetos, aunque aún sigue siendo un porcentaje considerable.

En cuanto a los grupos mayoritarios esta proporción se mantiene con ligeras oscilaciones en todos los distritos, pero las mayores diferencias se dan en los dos extremos de la escala: analfabetos y universitarios, generalmente en relación inversa, es decir, que al aumentar uno de estos grupos disminuye el otro. Son los distritos del centro de la ciudad los que presentan un mayor porcentaje de inmigrantes con título universitario, dándose la mayor proporción en Chamartín, Chamberí y Salamanca, lo que una vez más confirma el hecho de que los inmigrantes que se dirigen a estos distritos son los que tienen un nivel social más elevado. Por contra es también en estos distritos donde es menor la presencia de analfabetos. Mientras, los distritos periféricos del Sur y el Este son los que tienen mayor número de analfabetos y menos universitarios: Vallecas, San Blas, Mediodía y Villaverde, son los que arrojan las cifras más extremas. Además estos distritos unen a su elevado número de analfabetos el de aquellas personas que se clasifican como sin estudios, que se encuentran en mayor proporción en otros distritos.

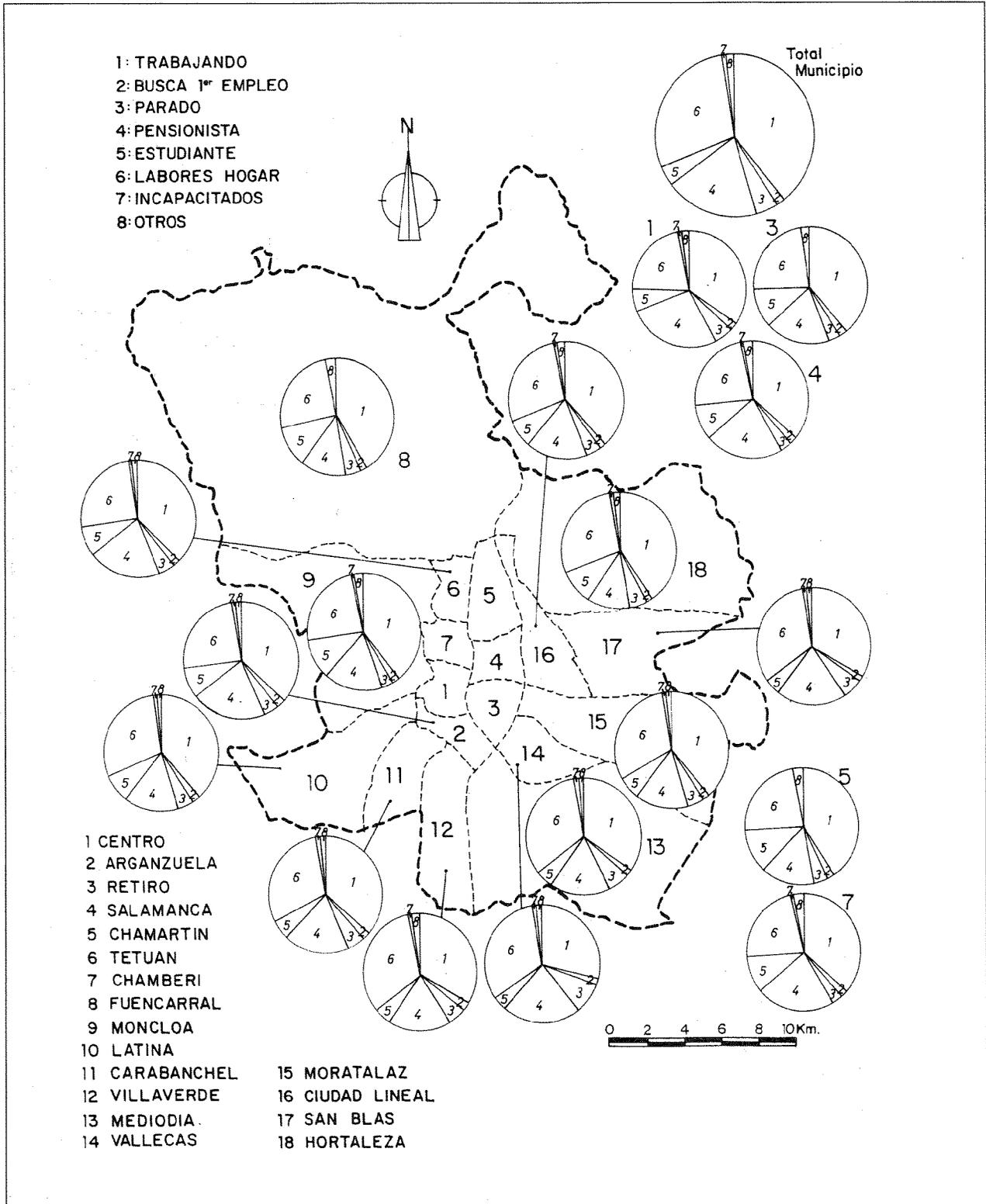
Finalizamos aludiendo a la **actividad laboral** que desarrollan los inmigrantes, esta variable muestra un comportamiento bastante homogéneo tal y como se refleja en la figura 5. Los grupos mayoritarios, tanto para el conjunto del municipio, como para cada uno de los distritos son, por este orden, los que están trabajando, las amas de casa y los pensionistas. Aunque no aparece reflejado en la figura 5 un hecho constatado por los datos manejados es que a medida que el año de llegada va siendo más reciente el grupo de los estudiantes ocupa el segundo lugar desplazando a las amas de casa al tercero y a los pensionistas al cuarto. Aparte de esta variación nos parece interesante ver, aunque sea someramente la situación de los inmigrantes respecto al paro. En conjunto podemos decir que éste no afecta de forma especialmente significativa más a los inmigrantes que al resto de la población, pero sí se aprecia que de nuevo son los distritos periféricos del Sur y el Este los que presentan una peor situación,

FIGURA 4. Características educativas de los inmigrantes mayores de 10 años, censados en 1986



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes

FIGURA 5. Características de actividad de los inmigrantes censados en 1986



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes

tanto en parados que han trabajado antes como entre los que buscan el primer empleo, con los problemas sociales que esto plantea.

3. CONCLUSIONES

El crecimiento experimentado por la ciudad de Madrid en las décadas 60 y 70 se debe en gran medida a la llegada de inmigrantes procedentes de otras zonas del país, atraídos por el papel de la ciudad como foco industrial, administrativo, empresarial y financiero, que se inscribe en la gran oleada de movimientos migratorios que afectaron a todo el país en este período.

Estos inmigrantes se distribuyen por el municipio sin seguir unas pautas claras de localización, únicamente

se puede apreciar una cierta preferencia por los distritos periféricos aunque también algunos centrales tienen un número importante de población inmigrada.

La procedencia de los inmigrantes está claramente determinada por la distancia, los mayores porcentajes corresponden a la propia provincia de Madrid y a las provincias más próximas.

Estos inmigrantes han llegado a la ciudad preferentemente en la década de los 60 que es cuando se produce el mayor crecimiento demográfico y cuando la intensidad de los movimientos migratorios en toda España es mayor.

Por lo que se refiere a las características de la población inmigrada, en general podemos decir que la mayoría presentan un nivel educativo bastante bajo y que dominan aquéllos que realizan algún tipo de actividad laboral.

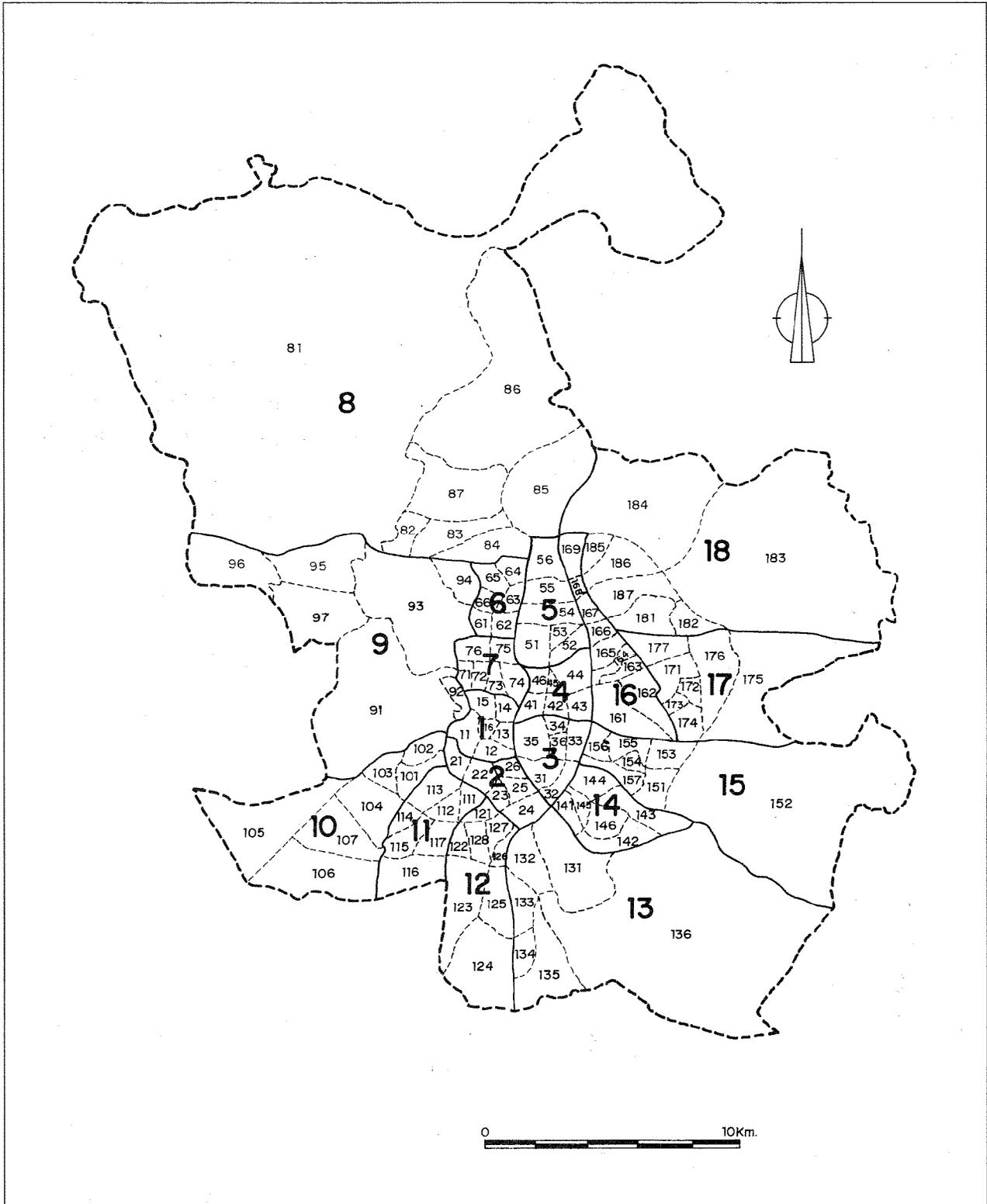
BIBLIOGRAFÍA

- AYUNTAMIENTO DE MADRID (1988): **La población de Madrid en 1986**, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, II Tomos, 19 vol.
- BEL ADELL, C.; GÓMEZ FAYRÉN, J. (1989): "Impacto de la inmigración en la dinámica funcional urbana. Murcia", **XI Congreso Nacional de Geografía**, Universidad Complutense de Madrid, vol. III, pp. 12-23.
- BERNABÉ MAESTRE, J. M.; ALBERTOS PUEBLA, J. M. (1986): "Migraciones interiores en España", **Cuadernos de Geografía**, Universidad de Valencia, núms. 39-40, pp. 175-202.
- BIELZA DE ORY, V. (1975): "Contribución al análisis de los desequilibrios demográficos y económicos entre los municipios españoles", **Cuadernos de Investigación**, Colegio Universitario de Logroño, núm. 2, pp. 11-33.
- (1989): "Migraciones interiores. 1970-1985", **Análisis del desarrollo de la población española en el período 1970-1986**, Madrid, Síntesis, pp. 109-118.
- BOIX SELVA, M. (1966): "La condición social de los inmigrantes", **Estudios Geográficos**, XXVII, núm. 105, pp. 547-560.
- CABO ALONSO, A. (1961): "Valor de la inmigración madrileña", **Estudios Geográficos**, XXII, núms. 84-85, pp. 353-374.
- CAMPO, S., NAVARRO LÓPEZ, M. (1987): **Nuevo análisis de la población española**, Barcelona, Ariel.
- CANO GARCÍA, G. (1971): "Población inmigrada en el municipio de Murcia", **Estudios Geográficos**, XXXII, núm. 122, pp. 23-73.
- CANO GARCÍA, G.; JORDA BORRELL, R. (1986): "Características socioeconómicas de los inmigrados del A. M. V.", **Cuadernos de Geografía**, Universidad de Valencia, núms. 39-40, pp. 203-213.
- CAPEL SÁEZ, H. (1967): "Los estudios acerca de las migraciones interiores en España", **Revista de Geografía**, Universidad de Barcelona, I, núm. 1, pp. 77-101.
- CARDELUS, J.; PASCUAL, A. (1979): **Movimientos migratorios y organización social**, Barcelona, Península.
- ESTEBANEZ ÁLVAREZ, J.; PUYOL ANTOLÍN, R. (1973): "Los movimientos migratorios españoles durante el decenio 1961-1970", **Geographica**, año XV, núm. 2, pp. 105-142.
- FERRER REGALES, M. (1972): **El proceso de superpoblación urbana** Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorro.
- GARCÍA BALLESTEROS, A.; BRANDIS, D.; RÍO, I. del (1977): "Los movimientos migratorios de la población en Madrid", **Revista Internacional de Sociología**, núm. 22, pp. 193-224.
- GARCÍA BALLESTEROS, A. (1978): "Notas sobre el crecimiento natural y real de los distritos de Madrid", **Revista Internacional de Sociología**, núm. 23, pp. 429-440.

- GARCÍA BARBANCHO, A. (1970): **Las migraciones interiores españolas en 1961-1965**, Madrid. Instituto de Desarrollo Económico.
- (1975): *Las migraciones interiores españolas 1961-1970*, Madrid, Instituto de Estudios Económicos.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, J. (1964): “El movimiento migratorio de trabajadores en España”, **Estudios Geográficos**, XXV, núm. 95, pp. 139-174.
- GARCÍA FERRER, A. (1979): **Migraciones internas, crecimiento del empleo y diferencias interregionales de salario en España**, Madrid, Departamento de Economía Agraria del C. S. I. C.
- GAVIRIA GOLPE, C. (1989): **Geografía Humana de Madrid**, Barcelona, Oikos-Tau.
- GONZÁLEZ TREVIANO, A. (1975): “Crecimiento económico y movimientos migratorios en España”, **Revista de Economía Política**, núm. 69, pp. 7-79.
- GUTIÉRREZ RONCO, S. (1981): “Distribución espacial de la población según el tiempo de residencia en Madrid”, **VII Coloquio de Geografía**, Pamplona, A. G. E., pp. 395-399.
- HIGUERAS ARNAL, A. (1967): **La emigración interior española**, Madrid, Ediciones Mundo del Trabajo.
- LEIRA, E.; GAGO, J.; SOLANA, I. (1976): “Madrid, cuarenta años de crecimiento urbano”, **Ciudad y Territorio**, núms. 2-3, pp. 43-47.
- LÓPEZ GÓMEZ, A. (1981): “La población de Madrid en los últimos 50 años”. **I Coloquio Ibérico de Geografía**, Universidad de Salamanca, pp. 163-188.
- (1985): “La población de Madrid: El problema del movimiento migratorio y su reflejo estadístico”, **Estudios Geográficos**, XLVI, núms. 178-179, pp. 175-188.
- M. O. P. U. (1988): **Cambios de población en el territorio**, Madrid, Instituto del Territorio y Urbanismo.
- PALLIER, G. (1988): “Les mouvements de la population dans l'arrondissement de Limoges”, **Norois**, núm. 140, pp. 503-520.
- PASCUAL DE SANS, A. (1979): **Movimientos migratorios y organización social**, Barcelona, Península.
- PAZ, J. de la (1984): “Cambios demográficos recientes en la capital, el Área Metropolitana y la Provincia”, **Alfoz**, núms. 7-8, pp. 27-31.
- PUYOL ANTOLÍN, R. (1976): “Las fuentes para el estudio de los movimientos migratorios recientes”, **Boletín de la Real Sociedad Geográfica**, CXII, pp. 477-486.
- (1979): **Emigración y desigualdades regionales en España**, Barcelona, Magisterio Español.
- (1988): “La movilidad de la población española (1970-1986)”, **Situación**, Banco de Bilbao, núm. 3, pp. 117-134.
- (1988): **La población**, Barcelona, Síntesis.
- (1989): “Las migraciones”, **Análisis del desarrollo de la población española en el período 1970-1986**, Madrid, Síntesis, pp. 99-109.
- QUIÑONERO FERNÁNDEZ, F.; CANALES MARTÍNEZ, G. (1987): “La población inmigrada”, en AA. VV., **Atlas Sociodemográfico de la ciudad de Alicante**, Alicante, Ayuntamiento de Alicante, pp. 47-50.
- QUIÑONERO FERNÁNDEZ, F. (1988): “Los inmigrados en el municipio de Alicante, según el Padrón Municipal de Habitantes de 1981: Origen y fecha de llegada”, en **Estudis Sobre la Població del País Valencià**, Valencia, Institut Alfons El Magnànim, Institut Juan Gil-Albert, Vol. II, pp. 951-966.
- SABATE MARTÍNEZ, A. (1979-1980): “Los movimientos migratorios de la España interior: Aplicación del modelo de gravedad”, **Geographica**, XXI-XXII, pp. 201-226.
- (1981): “Movilidad de la población española y evolución económica: tendencias recientes”, **Anales de Geografía de la Universidad Complutense**, núm. 1, pp. 149-167.
- SANTILLANA, I. (1984): “Las migraciones internas en España: necesidad de ordenación”, **Información Comercial Española**, núm. 609, pp. 34-47.

- SERRANO MARTÍNEZ, J. M. (1981): "Las ciudades españolas capitales de provincia, incremento de su población entre 1970 y 1986. ¿Hacia un proceso amortiguado de polarización demográfica?", **Papeles de Geografía**, núm. 14, pp. 237-253.
- (1986): "Las ciudades capitales de provincia en España. Un crecimiento privado e ininterrumpido", **Estudios Territoriales**, núm. 22, pp. 125-146.
- (1987): "Los saldos migratorios en España entre 1973 y 1982. ¿Situación coyuntural o cambio de tendencia?", **Información Comercial Española**, núm. 647, pp. 70-92.
- (1989): "Disparidades regionales de España en el proceso de urbanización reciente y en la articulación de su red urbana", **Paralelo 37º. Revista de estudios geográficos**, núms. 11-12, pp. 141-157.
- SUNDAY UNER (1986): "Régions à problèmes démographiques à forte émigration", **Séminaire sur les régions à problèmes démographiques en Europe**, Strasbourg, Conseil de l'Europe.
- VALLE BUENESTADO, B.; GARCÍA VERDUGO, F. R.; GARCÍA MOLINA, J. A. (1989): "Inmigración y dinámica espacial de la población en la ciudad de Córdoba", **XI Congreso Nacional de Geografía**, Universidad Complutense de Madrid, vol. III, pp. 202-212.
- VIDAL, T. (1976): "Migraciones y cambio económico desigual en España. Ensayo de análisis cuantitativo", **Revista de Geografía**, X, núms. 1-2, pp. 35-47.
- VILA VALENTI, J.; BOLOS, M. (1960): "Las migraciones y las densidades e índices migratorios", **Geographica**, VII, pp. 89-97.
- VILA VALENTI, J. (1986): "La población", en TERAN, M. y otros, **Geografía General de España**, Barcelona, Ariel, pp. 219-267.
- VINUESA ANGULO, J.; ABELLÁN GARCÍA, A.; OLIVERA POLL, A.; MORENO JIMÉNEZ, A. (1988): **Estudio de la población**, Madrid, Instituto Nacional de Administración Pública.

FIGURA 6. Municipio de Madrid, división en distritos y barrios



Fuente: Padrón Municipal de Habitantes

1. CENTRO

- 11. Palacio
- 12. Embajadores
- 13. Cortes
- 14. Justicia
- 15. Universidad
- 16. Sol

2. ARGANZUELA

- 21. Imperial
- 22. Acacias
- 23. Chopera
- 24. Legazpi
- 25. Delicias
- 26. Moguer

3. RETIRO

- 31. Pacífico
- 32. Adelfas
- 33. Estrella
- 34. Ibiza
- 35. Jerónimos
- 36. Niño Jesús

4. SALAMANCA

- 41. Recoletos
- 42. Goya
- 43. Fuente del Berro
- 44. Guindalera
- 45. Lista
- 46. Castellana

5. CHAMARTÍN

- 51. El Viso
- 52. Prosperidad
- 53. Ciudad Jardín
- 54. Hispanoamérica
- 55. Nueva España
- 56. Castilla

6. TETUAN

- 61. Bellas Vistas
- 62. Cuatro Caminos
- 63. Castillejos
- 64. Almenara
- 65. Valdeaceras
- 66. Berruete

7. CHAMBERÍ

- 71. Gaztambide

- 72. Arapiles
- 73. Trafalgar
- 74. Almagro
- 75. Ríos Rosas
- 76. Vallehermoso

8. FUENCARRAL

- 81. El Pardo
- 82. Fuentelarreina
- 83. Peña Grande
- 84. Pilar
- 85. Valverde
- 86. El Goloso
- 87. Mirasierra

9. MONCLOA

- 91. Casa de Campo
- 92. Arguelles
- 93. Ciudad Universitaria
- 94. Valdezarza
- 95. Valdemarín
- 96. El Plantío
- 97. Aravaca

10. LATINA

- 101. Cármenes
- 102. Puerta del Ángel
- 103. Lucero
- 104. Aluche
- 105. Campamento
- 106. Cuatro Vientos
- 107. Las Águilas

11. CARABANCHEL

- 111. Comillas
- 112. Opañel
- 113. San Isidro
- 114. Vista Alegre
- 115. Puerta Bonita
- 116. Buenavista
- 117. Abrantes

12. VILLAVERDE

- 121. Moscardó
- 122. Pradolongo
- 123. Orcasitas
- 124. San Andrés
- 125. Los Ángeles
- 126. Carolinas
- 127. Almendrales
- 128. Usera

13. MEDIODÍA

- 131. Santa Catalina
- 132. San Fermín
- 133. Los Rosales
- 134. San Cristóbal
- 135. Butarque
- 136. Villa de Vallecas

14. VALLECAS

- 141. San Diego
- 142. Picazo
- 143. Portazgo
- 144. Numancia
- 145. Olivar
- 146. Palomeras

15. MORATALAZ

- 151. Pavones
- 152. Vicálvaro
- 153. Horcajo
- 154. Vinateros
- 155. Marroquina
- 156. Media Legua
- 157. Fontarrón

16. CIUDAD LINEAL

- 161. Ventas
- 162. Pueblo Nuevo
- 163. Quintana
- 164. La Concepción
- 165. San Pascual
- 166. San Juan Bautista
- 167. Colina
- 168. Atalaya
- 169. Costillares

17. SAN BLAS

- 171. Simancas
- 172. Hellín
- 173. Amposta
- 174. Arcos
- 175. Rejas
- 176. Canillejas
- 177. Salvador

18. HORTALEZA

- 181. Piovera
- 182. Palomas
- 183. Barajas
- 184. Valdefuentes
- 185. Apóstol Santiago
- 186. Pinar del Rey
- 187. Canillas